

El gran palo

PEPE ESCOBAR :: 23/02/2023

El acuerdo entre Rusia e Irán puede ser solo la primera señal del movimiento de placas tectónicas en los sistemas bancarios y de pago globales dominados por EEUU

El acuerdo entre los Bancos Centrales de Rusia e Irán firmado formalmente el 29 de enero que conecta sus sistemas de transferencia interbancaria anuncia un cambio de juego en más de un sentido.

Técnicamente, a partir de ahora, 52 bancos iraníes que ya usan SEPAM, el sistema de telecomunicaciones interbancarias de Irán, se conectarán con 106 bancos que usan SPFS, el equivalente ruso al sistema de mensajería bancaria occidental SWIFT.

Menos de una semana antes del acuerdo, el presidente de la Duma [Parlamento] estatal, Vyachslav Volodin, estaba en Teherán supervisando los detalles de última hora, como parte de una reunión de la Comisión Interparlamentaria de Cooperación Rusia-Irán: insistió en que ambas naciones deberían aumentar rápidamente el comercio entre sí en monedas propias.

Comercio rublo-rial

Al confirmar que la participación del rublo y el rial en los acuerdos mutuos ya supera el 60 por ciento, Volodin ratificó el éxito del «uso conjunto de los sistemas de pago nacionales Mir y Shetab». Esto no solo evita las ilegales sanciones occidentales, sino que también puede «resolver problemas relacionados con la cooperación en beneficio mutuo y el aumento del comercio».

Es muy posible que el rublo eventualmente se convierta en la moneda principal en el comercio bilateral, según el embajador de Irán en Moscú, Kazem Jalali: «Ahora más del 40 por ciento del comercio entre nuestros países está en rublos».

Jalali también confirmó, de manera crucial, que Teherán está a favor del rublo como moneda principal en todos los mecanismos de integración regional. Se refería particularmente a la Unión Económica Euroasiática, liderada por Rusia, con la que Irán está cerrando un acuerdo de libre comercio.

El acuerdo SEPAM-SPFS comienza con un programa piloto supervisado por el Shahr Bank de Irán y el VTB Bank de Rusia. Otros prestamistas intervendrán una vez que el programa piloto elimine cualquier posible error.

La ventaja clave es que SEPAM y SPFS son inmunes a las sanciones estadounidenses y occidentales impuestas a Teherán y Moscú. Una vez que el acuerdo completo esté en funcionamiento, todos los bancos iraníes y rusos podrán interconectarse.

No es de extrañar que el Sur Global esté prestando mucha atención. Es probable que esto se

convierta en un caso histórico al eludir a SWIFT, con sede en Bélgica, que está controlado esencialmente por Washington y, en menor escala, por la UE. El éxito de SEPAM-SPFS ciertamente alentará otros acuerdos bilaterales o incluso multilaterales entre estados.

Se trata del INSTC

Los Bancos Centrales de Irán y Rusia también están trabajando para establecer una moneda estable para el comercio exterior, reemplazando al dólar estadounidense, el rublo y el rial. Esta sería una moneda digital respaldada por oro, que se usaría principalmente en la Zona Económica Especial (SEZ) de Astrakhan, en el Mar Caspio, que ya está muy ocupada moviendo una gran cantidad de carga iraní.

Astrakhan resulta ser el centro ruso clave del Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC), una vasta red de rutas marítimas, ferroviarias y por carretera que aumentarán drásticamente el comercio desde Rusia, pero también partes de Europa, a través de Irán hacia el oeste de Asia y el sur de Asia, y viceversa.

Y eso refleja toda la dimensión geoeconómica del acuerdo SEPAM-SPFS. El Banco Central de Rusia se movió rápido para establecer SPFS en 2014, cuando Washington comenzó a amenazar a Moscú con la expulsión de SWIFT. Fusionarlo con el SEPAM iraní abre un horizonte completamente nuevo, especialmente dada la ratificación de Irán como miembro de pleno derecho de la Organización de Cooperación de Shanghái (SCO), y ahora un candidato principal para unirse al club BRICS+ ampliado.

Ya tres meses antes del acuerdo SEPAM-SPFS, el representante comercial de Rusia en Irán, Rustam Zhiganshin, insinuaba que la decisión de “crear un sistema análogo al SWIFT” era un hecho.

Teherán había estado preparando la infraestructura para unirse al sistema de pago Mir de Rusia desde el verano pasado. Pero después de que Moscú fuera golpeada con sanciones occidentales extremadamente duras y los bancos rusos fueran expulsados de SWIFT, Teherán y Moscú decidieron, estratégicamente, centrarse en crear su propio SWIFT para pagos transfronterizos.

Todo eso se relaciona con el papel geoeconómico inmensamente estratégico del INSTC, que es un corredor comercial mucho más barato y rápido que la antigua ruta del Canal de Suez.

Rusia es el mayor inversor extranjero de Irán

Además, Rusia se ha convertido en el mayor inversor extranjero de Irán, según el viceministro de Finanzas iraní, Ali Fekri: esto incluye “inversión por valor de 27.000 millones de dólares en dos proyectos petroleros en la provincia occidental de Ilam en Irán en los últimos 15 meses”. Eso es alrededor del 45 por ciento de la inversión extranjera total en Irán durante el período de octubre de 2021 a enero de 2023.

Por supuesto, todo el proceso se encuentra en sus etapas iniciales, ya que el comercio bilateral entre Rusia e Irán asciende a solo \$ 3 mil millones anuales. Pero es inevitable un auge, debido al efecto acumulado de las interacciones SEPAM-SPFS, INSTC y EAEU (Unión

Económica Euroasiática), y especialmente a los nuevos movimientos para desarrollar la capacidad energética, la logística y las redes de transporte de Irán, a través del INSTC.

Los proyectos rusos en Irán son multifacéticos: energía, ferrocarriles, fabricación de automóviles y agricultura. Paralelamente, Irán suministra a Rusia productos alimenticios y automotrices.

A Ali Shamkhani, secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional de Irán, le gusta recordar a cualquiera que Rusia e Irán “juegan roles complementarios en el tránsito global de energía y carga”. El acuerdo de libre comercio (TLC) entre Irán y la EAEU está casi finalizado, lo que incluye aranceles cero para más de 7.500 productos básicos.

En 2022, la EAEU comercializó bienes por valor de más de \$ 800 mil millones. El pleno acceso de Irán a la EAEU será inestimable en términos de proporcionar una puerta de entrada al mercado a grandes franjas de Eurasia, y eludir las sanciones de EEUU como un dulce beneficio. Una proyección realista es que Teherán puede esperar un comercio anual de \$ 15 mil millones con los cinco miembros de la EAEU en cinco años, tan pronto como Irán se convierta en el sexto miembro.

El legado de Samarcanda

Todo lo que estamos rastreando ahora es, en muchos sentidos, una consecuencia directa de la cumbre de la OCS en Samarcanda en septiembre pasado, cuando el presidente ruso, Vladimir Putin, y su homólogo chino, Xi Jinping, en persona, apostaron por fortalecer el mundo multipolar e Irán firmó un memorando para unirse a la OCS.

Las conversaciones privadas de Putin con el presidente iraní Ebrahim Raisi en Samarcanda versaron sobre una estrategia profunda. El INSTC es absolutamente crucial en esta ecuación general. Tanto Rusia como Irán están invirtiendo al menos \$25 mil millones para aumentar sus capacidades.

Los barcos que navegan por los ríos Don y Volga siempre han comerciado con productos energéticos y agrícolas. Ahora, la Agencia Marítima de Noticias de Irán ha confirmado que Rusia otorgará a sus barcos el derecho de paso a lo largo de las vías navegables interiores del Don y el Volga.

Mientras tanto, Irán ya está establecido como el tercer mayor importador de cereales rusos. A partir de ahora, el comercio de turbinas, polímeros, suministros médicos y piezas de automóviles estará en aumento.

Teherán y Moscú firmaron un contrato para construir un gran buque de carga para Irán que se utilizará en el puerto caspio de Solyanka. Y RZD Logistics, una subsidiaria del ferrocarril ruso RZD, opera trenes de carga de contenedores regularmente desde Moscú a Irán. El 'Russian Journal for Economics' predice que solo el tráfico de carga en INTSC podría alcanzar los 25 millones de toneladas para 2030, un aumento de no menos de 20 veces en comparación con 2022.

Dentro de Irán, las nuevas terminales están casi listas para que la carga se desplace de los

barcos a los ferrocarriles que cruzan el país desde el Caspio hasta el Golfo Pérsico. Sergey Katrin, director de la Cámara de Comercio e Industria de Rusia, confía en que una vez que entre en vigor el TLC con la EAEU, el comercio bilateral pronto podrá alcanzar los 40.000 millones de dólares al año.

Los planes de Teherán son extremadamente ambiciosos, insertos en un marco de “Eje del Este” que privilegia a los estados regionales Rusia, China, India y Asia Central.

Geoestratégica y geoeconómicamente, eso implica una interconexión perfecta de INSTC, EAEU, SCO y BRICS+. Y todo esto está coordinado por el Quad que realmente importa: Rusia, China, India e Irán.

Por supuesto que habrá problemas. El intratable conflicto entre Armenia y Azerbaiyán podría descarrilar el INSTC; pero tenga en cuenta que las conexiones entre Rusia e Irán a través del Caspio pueden pasar fácilmente por alto a Bakú si surge la necesidad.

BRICS+ cimentará la caída del dólar

Además de Rusia e Irán, Rusia y China también han estado tratando de interconectar sus sistemas de mensajería bancaria desde hace años. El CBIBPS chino (Sistema de pagos interbancarios transfronterizos) se considera de primera clase. El problema es que Washington ha amenazado directamente con expulsar a los bancos chinos de SWIFT si se interconectan con bancos rusos.

El éxito de SEPAM-SPFS puede permitir que Beijing se arriesgue, especialmente ahora, después de la extremadamente dura guerra de los semiconductores y la ridícula farsa de los globos. En términos de soberanía, está claro que China no aceptará restricciones estadounidenses sobre cómo mover sus propios fondos.

Paralelamente, los BRICS en 2023 profundizarán en el desarrollo de su sistema de pagos financieros mutuos y su propia moneda de reserva. Hay no menos de 13 candidatos confirmados ansiosos por unirse a BRICS+, incluidas potencias intermedias asiáticas como Irán, Arabia Saudita e Indonesia.

Todos los ojos estarán puestos en si, y cómo, los EEUU endeudados en más de \$ 30 billones amenazarán con expulsar a los BRICS+ de SWIFT.

Es esclarecedor recordar que la relación entre la deuda y el PIB de Rusia es de solo el 17 por ciento, la de China es del 77 por ciento. Los BRICS actuales sin Rusia están al 78 por ciento. BRICS+, incluida Rusia, puede promediar solo el 55 por ciento. La fuerte productividad que se avecina vendrá de un BRICS+ apoyado en una moneda respaldada por oro y/o materias primas y un sistema de pago diferente que pasa por alto el dólar estadounidense. Una fuerte productividad definitivamente no vendrá del occidente colectivo, cuyas economías están entrando en tiempos de recesión.

En medio de tantos desarrollos entrelazados y tantos desafíos, una cosa es cierta. El acuerdo SEPAM-SPFS entre Rusia e Irán puede ser solo la primera señal del movimiento de las placas tectónicas en los sistemas bancarios y de pago globales.

Bienvenido a uno, dos, mil sistemas de mensajería de pago. Y bienvenidos a su unificación en una red global. Por supuesto que llevará tiempo. Pero este tren financiero de alta velocidad ya salió de la estación.

The Cradle

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-gran-palo>